

# GEDEÓN

ES EL PERIODICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 9 DE OCTUBRE DE 1910

NUM. 776



## LAS PRESENTES CORTES.

CALÍNEZ.—¡Pues sí que va prevenido el presidente...!

GEDEÓN.—Es que tiene que defenderse y además defender el cuerpo de los ministros restantes, porque los cree completamente... descubiertos.

BIBLIOTECA DE MADRID

# DOMINGOS DE GEDEÓN

En fin, querido Calínez... ¡Hablemos de política!

—¡Qué poco dura lo bueno...! El domingo pasado te alegrabas y rejuvenecías porque borrábamos de nuestra conversación ese tema. Hoy te agarras á él...

—Como se agarra el muérdago á la encina, que dijo el clásico. ¡Qué quieres...! Preciso es rendirse á la evidencia, sucumbir á la realidad...

—Tienes razón; entre nosotros, la realidad es política, aunque á veces resulte casi por completo administrativa, como ahora mismo, pongo por caso.

—Es verdad. Y, después de todo, nunca habrá una realidad más real que la presente, puesto que se dedica á sacarnos todos los reales necesarios.

—¿Necesarios? Hay quien supone que no son para cosas necesarias, precisamente.

—Digo necesarios desde el punto de vista del que los saca.

—Vamos, sí; hablas en nombre del sacacorchos.

—Justo. Pero esto no quiere decir que hable á su favor, ni mucho menos.

—Ya estoy en ello, hombre; no creas que voy á hacerte la ofensa de suponer que te has cobianizado de repente...

—Deseando estoy que se formalice la nueva temporada parlamentaria, á ver si hay alguien que se atreva á decirle á ese avisado Necker cuántas son cinco.

—¿Crees que él no lo sabrá?

—¡Claro que no lo sabe...! Los ministros de Hacienda ven los números de diferente manera que los demás mortales cuyos son los fondos manejados. Para nosotros, cinco siempre serán cinco. Para esos genios oficiales de las rentas públicas, cinco son siete ó son tres, según como caigan las pesas y los pesos.

—Chico, chico... ¡Me dejas turulato con esa explicación...! Y ahora me explico ciertas cosas que nunca me explicaba...

—Ya ves como cada día se aprende algo nuevo; por más que eso tiene una ancianidad respetable.

—Ahora me entra á mí también el deseo de que se formalice la temporada, á ver si hay quien pone el cascabel al gato.

—Ya verás como nos quedamos con las ganas. Porque siempre ocurre lo mismo... ¡Que no hay tiempo para discutir los proyectos económicos...! Todo Gobierno tiene algún problema, más ó menos fantástico, para entretenernos, y de ese modo pasan de matute, como si dijéramos, las mayores enormidades atentatorias contra los cuatro cuartos que nos quedan.

—Tan cierto es lo que dices, Gedeón, que ya está en planta la discusión de la llamada "ley del candado"...

—¡Ahí tienes...! Y dormirá la que pudiéramos llamar "ley del sacacorchos".

—¡Es particular el título de esas leyes...! "Del candado"... "Del sacacorchos"... Objetos menudos, vamos al decir; de uso íntimo y familiar... Por lo visto, éste es un Gobierno completamente casero.

—Fíjate en que esos chismes son para abrir y cerrar.

—¿Para qué quieres que me fije en



ellos...? ¿Vamos á mirarlos también como algo simbólico?

—Pudiéramos hacerlo... Aunque, á decir verdad, el más exacto simbolismo canalejista está en otro chisme no menos íntimo y familiar que los citados: en el encendedor.

—¡No hablemos de cosas prohibidas!

—¿Y cómo no, Calínez, si esa tiene la mar de gracia y demuestra la capacidad jurídica y económica de Cobián, que pasa por gran abogado y por gran hacendista?

—En eso de que pasa, no estamos conformes... Como tampoco lo estoy contigo en censurarle por la prohibición de los encendedores.

—¿Qué dices, Calínez?

—Lo que oyes, Gedeón... Eres tan apasionado, que hasta de un encendedor haces un arma política...

—¿Pero no comprendes que es un ataque á mi propiedad quitarme el encendedor que he comprado con mi dinero?

—¿Pero no sabes que son extranjeros y está prohibida su introducción en España?

—Eso es ahora, porque cuando yo lo compré circulaban libremente y al amparo de las leyes... Tú dirás qué razón hay para privarme de su uso.

—Ese es un argumento razonable; mas si discurre sin ofuscación, comprenderás lo difícil que es reconocer los que pudiéramos llamar legales... A menos que exigiéramos á un encendedor la partida de bautismo ó la cédula, como á cualquier ciudadano...

—Veo que "jineteas en el vacío", como dicen los americanos, para defender una orden que yo creo abusivamente autoritaria.

—También tú haces lo propio para atacarla. Y olvidas lo más fundamental y justificativo, que es lo siguiente: en unos cuantos meses, la renta de las cerillas ha bajado un millón de pesetas.

—¿Y por qué no las dan mejores y más baratas? ¿Y por qué no gravan ese artefacto tan cómodo y agradable, buscando en su gravamen la recompensa? ¿Y por

qué no lo fabrica también el Estado, monopolizándole; puesto que tiene tal éxito y resulta casi, casi una necesidad? Ahí tienes tres modos de resolver el problema... ¡Todo, antes que oponerse á un progreso en nombre de un privilegio oficial, Calínez!

—Medio me has convencido... Y ya que lo declaro, declara tú también que en la extensión de los encendedores hay algo muy natural entre españoles: el deseo de faltar á la ley. Desde que están prohibidos apenas hay un ciudadano que no lo tenga.

—No olvides aquel refrán que dice: "La privación es causa de apetito." Y no olvides tampoco que en esta especie de rebeldía hay un principio de lógica aplastante... Porque se comprende que el Gobierno prohíba las cerillas extrañas, mas no los encendedores, que no son materia monopolizada. Tanto valdría monopolizar, por ejemplo, los vasos é impedir luego la libre circulación del botijo.

—¿Eh, eh...! ¿Que me quitas el medio convencimiento con esa manera de argumentar! Pues si el botijo sólo sirve para contener el agua, ¿no podría prohibirse su uso cuando se monopolizaran los continentes...? ¿Para qué sirve el encendedor, sino para encender los cigarros con desprecio de las cerillas? Ya ves que no faltan razones...

—Entonces, el mejor día van á detener en la calle á todo el que pida lumbre...

—Bueno, bueno, dejemos eso... Lo que no comprendo es por qué decías que el encendedor es el más exacto símbolo canalejista...

—Porque D. Pepe es una especie de estatua de la Libertad iluminando al mundo... con un encendedor, que no es precisamente una antorcha.

—Hombre, eso no está mal... Y ahora que hablas de antorchas y de libertad, palabras del vocabulario romántico, me recuerdas por natural asociación de ideas el suceso de nuestros vecinos... ¿Tú sabes, verdaderamente, lo que ocurre en Portugal?

—Sé lo mismo que tú, que es lo que sabe todo el mundo... Noticias contradictorias, relatos opuestos, versiones distintas... En casos semejantes, no aparece la verdad hasta después de algún tiempo; entre otras cosas, porque desaparecen los hilos telegráficos cuando los otros hilos se desarrollan.

—De todos modos, parece que la cosa va de veras...

—Eso parece... Y hasta nuestros ministros lo reconocieron así inmediatamente... Por cierto que, gracias al colosal invento de Marconi, pudimos enterarnos de lo que ocurría.

—Sí, pero de segunda mano; porque nosotros no tenemos aún montado ese servicio, por obra y gracia de nuestra acostumbrada actividad... ¡Aún está en el Consejo de Estado el oportuno expediente!

—¿Qué oportunidad! Tal vez no se resuelva hasta que surja otro acontecimiento de la misma importancia...

—Es muy probable...

—Canalejas estaba en el teatro cuando se supo la primera noticia, y al volver á su casa le enteraron... Conque él y los ministros se pusieron en movimiento.

—Nada más natural, tratándose de un ídem.

—Entonces nos enteramos también, y una vez más, de que D. Valeriano estaba en Palma de Mallorca.

—¿Pero no radica su autoridad en Barcelona?

—Sí; pero doodica en Palma casi siempre.

—¿Qué chiste más malo!

—Es verdad; pero muy oportuno, porque alude á esa especie de *siamesismo* que cultiva el futuro presidente del Consejo.

—¿Cómo? ¿Aún insiste D. Valeriano en formar Gabinete?

—No hace mucho circulaba ya hasta la lista. Y á mí, ciertamente, no me sorprendería que se cumplieran los anuncios. Bien que yo de nada me sorprendo.

—Vaya... ¿Quieres apostarte á que hay algo que te sorprende? Oye esta noticia: "Dentro de poco será presidente del Consejo de ministros D. Segismundo Moret y Prendergast."

—¿Eh? ¿Qué dices? Eso será una broma tuya.

—No; una verdad... ¿Ves cómo te sorprende?

—¿Y por dónde la has sabido?

—También por un marconigrama... Y ahora, reponte de la sorpresa ó sigue sorprendido si te parece...



Nuevamente las Cortes, por entero —mejor dicho, agrupadas en secciones,— tomaron las eternas posiciones para tocar el clásico pandero.

Curioso sí, mas displicente espero sus amplias y terribles discusiones... "Ya están—que dijo el otro—los peones colocados encima del tablero."

Se incorpora el amable escepticismo cuando se oye que el propio patriotismo cada grupo celebra y enaltece...

¡Que en estos prolegómenos con notas, cívicos somos todos y patriotas aunque luego la capa no parece!

¿La culpa es del país, ó es del sistema? ¿Los gobernados son ó es el Gobierno lo que hay que reformar...? ¡Grande y [eterno

y substancioso y tentador problema!

Si en comentar y discutir el tema se entretienen los doctos en invierno, la "masa neutra", á quien le importa un [cuerno,

se encoge de hombros y huye de la quema. Yo también, como parte de la "masa", me "automizo" en mi modesta casa

y así al dolor del "Charlamiento" escapo; mas como sé que hay mil espectadores les aviso que todos los actores prevenidos están... ¡Arriba el trapo!



Ayer, entre siete y ocho —corrijanos el reloj—

Canalejas en persona vino á nuestra Redacción.

Estábamos, como siempre, trabajando con fervor para dar al numerito su corriente animación,

sin pensar en que don Pepe se recordara de nos, para honrar con su visita nuestra pobre habitación.

No es que fuera un imposible soñar con tal alto honor, pues hemos visto cumplidos mil sueños, gracias á Dios;

pero como Canalejas tiene tanta ocupación, no creímos le quedara tiempo, ni espacio, ni humor

para andar de visiteo, para hablar sin ton ni son..

Así, aunque gozamos viéndole, el verle nos sorprendió.

—Le extrañará mi presencia, mi querido Gedeón

—dijo después de una pausa y con sordina en la voz.—

No vengo á ver al amigo, ni siquiera al director del antiguo semanario de menos circulación;

vengo á poner un anuncio y le pido por favor

que en servicio de mi causa resucite la sección...

Aquí, nuestro amigo y jefe nuevamente se extrañó y dijo serio y humilde:

—Siempre á su disposición.

—Bien—repuso Canalejas,— tengo el natural temor de que en esta temporada va á haber un lío feroz.

Va á arreciar en sus campañas la temida oposición, y voy á encontrarme solo contra todos ellos yo.

Por un orador con bríos que fuese mi salvación, daré lo que se me pida, que el dar no es cosa mayor;

pues yo solo, aunque soy fuerte, y más duro que la tos, puedo tener un cansancio ó alguna indisposición...

Y, la verdad, no me fío de mis ministros de pro, aunque alguno se figure que vale casi por dos.

Cobían es mucho abogado, cual Trinito Capdepon; Aznar sólo dice: "¡Marchen!", como Miranda: "¡A babor!"

Merino es un buen Demóstenes para un pueblo de León, Prieto suelta muchos gallos y no todos de tenor,

y Burelius es magníficus, pero con cierta hinchazón de Roma en tiempos de Augústulus, y eso es demasiado arroz...

Se omiten otros detalles que el presidente nos dió, y ahí va su encargo, cumplido con alguna discreción:

"Político democrático, reluciente como el sol, para ayudarle unos ratos necesita un orador."

## RECUERDOS DE MUNICH

Nuestro amigo y tradicional informador palatino D. Blas Aguilar ha expansionado un poco su espíritu haciendo un viaje por el *salvajero*, del que se ha creído en la imprescindible necesidad de darnos cuenta.

Nos parece muy bien que el hombre se haya divertido, aunque en algunos puntos ha y a sufrido lamentables decepciones; pero, vamos, no era trance forzoso el que nos contase parte de sus impresiones de viaje.

Es una crónica que titula "Recuerdos de Munich".

Aguilar tenía el firme propósito cuando salió de la corte de asistir á las representaciones de la fiesta de la Pasión, que se celebran en Oberamergau "cada diez años por voto del pueblo, con ocasión de una gran epidemia".

Es decir, que cada diez años, los desdichados habitantes de Oberamergau sufren una epidemia que no falla.

Le seducía á Blas Aguilar el drama grandioso de la Redención, "interpretado muy á lo vivo" por los habitantes de todo un pueblo y quería ser "uno de los 200.000 extranjeros que concurren á estas representaciones".

Bien; serían 199.000. ¿O es que el amigo D. Blas no ocupa lugar?

Un compatriota le dijo: "Merece ver se. Mi patrona aparecía en la escena entre las masas que presenciaban la entrada de Jesús en Jerusalén."

A esta patrona, metida entre las masas, se la antojarían los dedos huéspedes.

Pero Aguilar renunció á ver el drama grandioso de la Redención, "porque hubiera tenido que compartir la *chambre* con un extraño".

Por lo visto, D. Blas tiene muy mal dormir. ¡Y claro que con un extraño había de ser! ¡No iba á encontrarse compatriotas hasta en la cama!

Entonces, D. Blas tomó su partido y se fué á Munich, para presenciar una audición de *La Walkyria* en el teatro del príncipe regente, "tan Meca del wagnerismo como la que más (¡)"

Pero estaba visto que la fortuna no le acompañaba tampoco en esta nueva expedición.

"Antes, me han dicho, costaba la butaca 20 marcos, y ahora cuesta 22 nada menos, que bien ajustada la cuenta se acercan mucho á 30 pesetas."

¿Y qué le dieron al amigo Aguilar por ese precio?

El mismo nos lo dice con admirable ingenuidad.

"Lo sé á ciencia cierta: 22 marcos di por una larga tira de papel."

¡El papel vale más! ¡Eso ya es sabido! Y siguen las contrariedades.

"La puerta de acceso corriente, y me lo brindó el *buffet*, donde hube de abonar un marco como un sol (¡) por una minúscula taza de café."

El *restaurant* tiene inmediata comunicación con un lindo jardín muy cuidado que responde, ¿á quién dirán ustedes? Pues responde "al esparcimiento del público cuando cae el telón".

Pero el cronista, que seguía de malas, no pudo *esparcirse* por el jardín, porque antes de *responder*, la lluvia hizo imposible el paseo.

En el teatro no hay palcos laterales, "no se ven más que hornacinas conteniendo jarrones de adorno".

"Las butacas constituyen un gran anfiteatro (¿en qué quedamos?), las puertas del gran salón sirven exclusivamente para determinado número de butacas, y esto facilita mucho el acceso y el orden para entrar y salir."

¡Naturalmente, como que para eso sirven las puertas en todos los teatros! ¿O creía el cronista que en Munich las puertas eran para otra cosa?

"Dos armoniosos y como lejanos toques de trompeta son la señal de que la función empieza (prepárense ustedes para un párrafo admirable de colorido) y un minuto más tarde las puertas se han cerrado, para no abrirse hasta el entreacto; las luces de la gran sala se van apagando hasta quedar casi á obscuras, y comienza la interpretación de la obra wagneriana, durante la cual (¡oído á la caja!) se oírán el aleteo de un mosquito veneciano, si estos antipáticos y molestos insectos volarán por allí."

¿Hombre, venecianos precisamente?

¡Es natural que no vuelen en la sala del Príncipe Regente!

¿Qué va á hacer un mosquito veneciano, nada menos en Munich!

"Los artistas no oyen ni un aplauso durante la representación (¡bien se conoce que en Munich no oficia el padre Benito!); los escuchan al final de cada acto, cuando ya han perdido la nota de verdadera espontaneidad y parecen reflexivos (!)."

Y ahora lean ustedes qué impresión le produjo á D. Blas *La Walkyria*, con permiso de los mosquitos venecianos.

"Creo que el italiano y la música constituyen un perfecto matrimonio, y que la música y el alemán forman un matrimonio mal entendido, en continuo desacuerdo."

¿Eh? La firma, y á una tarjeta postal inmediatamente.

"Todos los artistas eran de Munich, de Munsen, como dicen los alemanes (¡ah, pícaro, qué rasgo de cultura!), excepto el tenor, que era de Escocia (¡Langa, de primera!), y otro de los intérpretes, que era de Berlín."

¡Pues, amigo Blas, entonces no eran todos de Munich!

"Un amigo mío que á mi lado estaba, me decía, lamentando lo duro de la lengua en que la ópera era interpretada:

"—Aquí están cambiados los papeles; no es el público el que grita, sino el artista; aquí, las *walkyrias no vuelan*."

"Cada espectador resulta un virtuoso en el arte, lo cual no quita que los que no oientan á Wagner (¡claro, qué tiene que ver lo uno con lo otro!) y vayan allí por curiosidad, aprovechen las sombras que inundan la sala para descabezar algún sueñecillo."

¡Toma! ¡Quizá el mismo D. Blas, aprovechando la inundación, diera alguna cabezadita que otra! ¿Quién le conocía allí? ¡Ni los mosquitos venecianos!

"Lo que está muy superior (olé los hombres!) á todo encomio, es la orquesta, que hizo grandes primores de interpretación, desconocidos para los que no visitan estas lejanas tierras."

¿Lejanas tierras? ¡Pues el día que al amigo Aguilar se le ocurra ir á la India, ¿qué dirá?!

"Caer el telón y hacerse la luz y ponerse todos los espectadores en movimiento, es obra de un instante."

¡Caramba! ¡Qué cosa tan rara! ¡Lo mismo ocurre en todos los teatros del mundo! ¿Qué va á hacer la gente después de terminarse la función?

"Va el público á la sala del *restaurant*, que es la sala de conferencias, *fumoir* y lugar de esparcimiento y *restauración*, como dicen los alemanes."

¡Vamos, que sea enhorabuena! ¡Munsen y restauración! ¡Cualquier día se le olvidan ya estas dos palabras al amigo cronista!

Pero advertimos que al *restaurant* ha hecho ya varias visitas el compañero Aguilar. ¿Apostamos á que le satisfizo más que *La Walkyria*?

En el *restaurant* "se ven mujeres elegantes y hermosas de toda Europa y alguna de Oriente (¡vamos!), caballeros que hablan casi todas las lenguas vivas (¡), unos que chocan amistosamente copas de Champagne (otros que seguramente no chocan), otros que devoran los emparedados, no pocos que arrollan á las damas con quienes conversan, y muchos que comentan á Wagner y á sus intérpretes hasta que vuelven á sonar las trompetas llamando al público."

¿Eh? ¡No dirán ustedes que este párrafo no está chorreando colorido!

"El entreacto de la cena resultó muy animado en la sala del *restaurant*. Todas las mesitas estaban ocupadas."

¿Otro viajecito del cronista al *restaurant*?

¿Iría á chocar con alguien?

No lo creemos, porque D. Blas es una buena persona.

Y termina el amigo Aguilar su crónica con la siguiente traca:

"A Munich se debe venir á oír una ópera en el Príncipe Regente y á ver en la Pinacoteca los cuadros de Murillo."

No, querido compañero; á Munich, por sus insistentes visitas al *restaurant*, se debe ir á beber cerveza y á devorar emparedados.

¡Que aproveche de todos modos!



## CARRERAS PEDESTRES

Nos parecen muy bien todos los deportes cultivados en nuestro tiempo con el noble fin de mejorar la raza, y creemos convenientísimos cuantos trabajos se realizan con tan plausible objeto; pero, francamente, á veces pensamos que se abusa un poco.

¡Hay que ver el entusiasmo con que se dedica todo el mundo á esos ejercicios, sin dejarlos ni aun en la edad en que no está el hombre para nada!

No nos referimos precisamente á España, sino al resto del planeta, que es donde los cronistas deportivos sacian sus justos deseos de relatar hazañas y lanzarlas á la publicidad, ilustradas con las correspondientes fotografías.

Entre nosotros, claro está que se cultivan también toda clase de deportes; pero su cultivo no pasa de la medida discreta que juzgamos única para hacerlos tolerables.

Esta observación, á más de patriótica, es justa, y desafiamos á que se nos de-

muestre lo contrario... Pero no á ningún campeón, naturalmente.

En cambio, por esos mundos los deportes se cultivan con un encarnizamiento digno de mejor causa.

De mejor causa, sí; que no es tan buena la de esos apreciables sujetos que se pasan la vida dando de palos á una bola, ó corriendo detrás de una pelota, ó á puñetazos los unos con los otros...

Y que no se nos venga con la consabida *moi serga de mens sana in corpore sano*, por que, hasta ahora, no hemos visto al ganador de ninguna copa, ni al campeón de cualquiera de esos juegos escribiendo grandes obras de política, de ciencia ó de arte, ni resolviendo los problemas que al mundo preocupan, ni demostrando, en fin, que tienen la *mens* tan espléndida como el *corpore*.

Lo que sí hemos visto es que, por regla general, disfrutan de unas caras y de un aspecto que parece el correspondiente á un antípoda de Salomón.

En fin, ¡allá ellos!

¡Cada deportista con su deporte!, dicho sea sin ánimo de parodia.

Pero entre todos esos ejercicios físicos—que son también químicos porque sus cultivadores suelen echar el quilo y el quimo,—el que más nos desagrada es el de las carreras llamadas pedestres.

Ya su mismo nombre predispone en contra, no obstante lo cual hay muchos jóvenes simpáticos que las aman y las practican.

¿Para qué sirve eso de correr mucho? Filosóficamente considerado, enseñar á correr parece una enseñanza que puede considerarse como antídoto de una virtud: el valor.

Ya sabemos que no lo es y que en la gimnasia exagerada no suele haber mucha filosofía, aunque otra cosa crean los que nos hablan de los tiempos clásicos: pero ¿verdad que lo parece?

Y si no corre uno para huir, ¿para qué correrá?

Para llegar pronto á cualquier parte: ¿no es esto?

Pues también es inútil semejante sabiduría en una época como la nuestra, que ha resuelto, entre otros, el problema de la distancia.

¿Hubiera llegado á Madrid la noticia de la revolución de Portugal con un propio antes que con un marconigrama?

¡De ninguna manera!

Aunque el propio hubiera estado muy propio; es decir, aunque fuera el mismísimo campeón del mundo pedestre.

Y el que tenga que ir á cualquier parte agradable muy de prisa, ¿irá de prisa y corriendo, ó tomará un automóvil?

Estas razones nos parecen fundamentales para alejar de la juventud anónima y cultivadora de su cuerpo el terrible deseo de competir con los galgos.

Las recordamos ahora también porque, según noticias que nos parecen de buen origen, los moretistas jóvenes y viejos van á emprender una carrera pedestre, cuyo final está en el banco azul.

Vamos, que quieren ser Gobierno.

¡La carrera pedestre!

No, amigos, no; que, si llegáis, llegaréis rendidos, inútiles, para ser retirados inmediatamente.

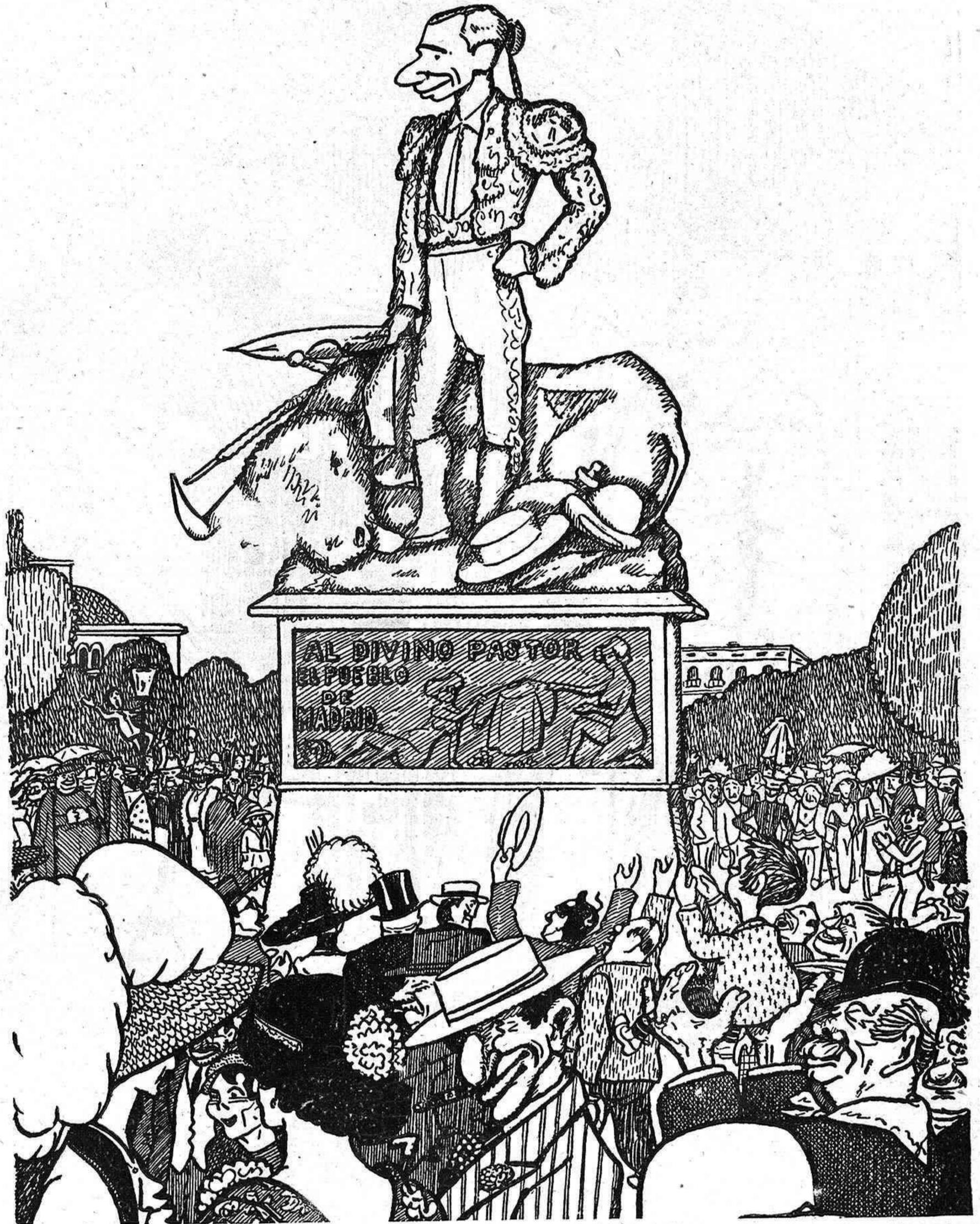
Acordaos de los marconigramas...

¡O tomad un automóvil, que no van tan caros!



UNA EQUIVOCACION

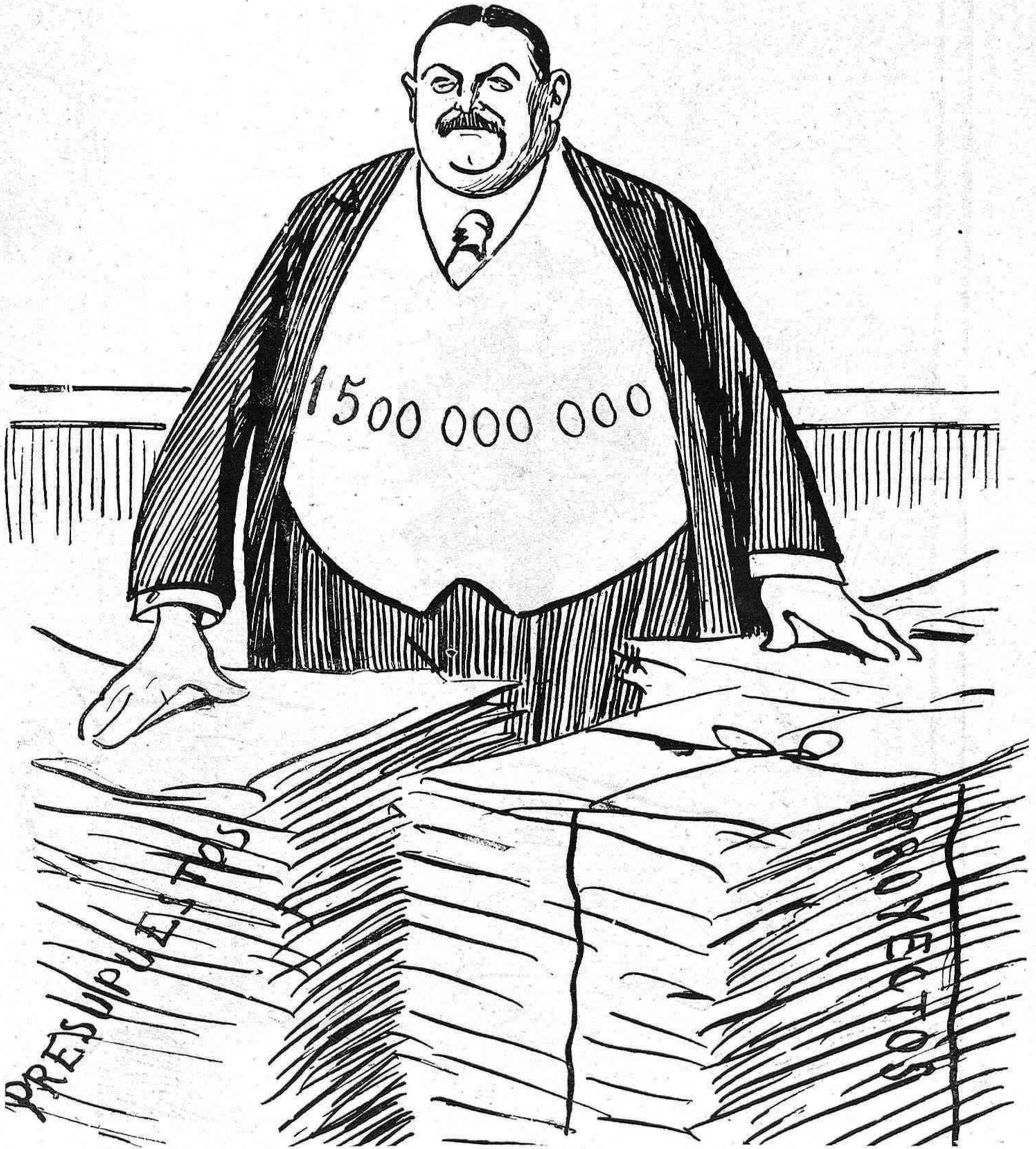
D. SEGIS.—A la Presidencia del Consejo de ministros.  
El COCHERO.—Le advierto á usted que no estamos en 1909  
D. SEGIS.—Es que voy á ver á Canalejas.  
El COCHERO.—¡Ah, vamos! ¡Eso es otra cosa!



### VICENTE PASTOR

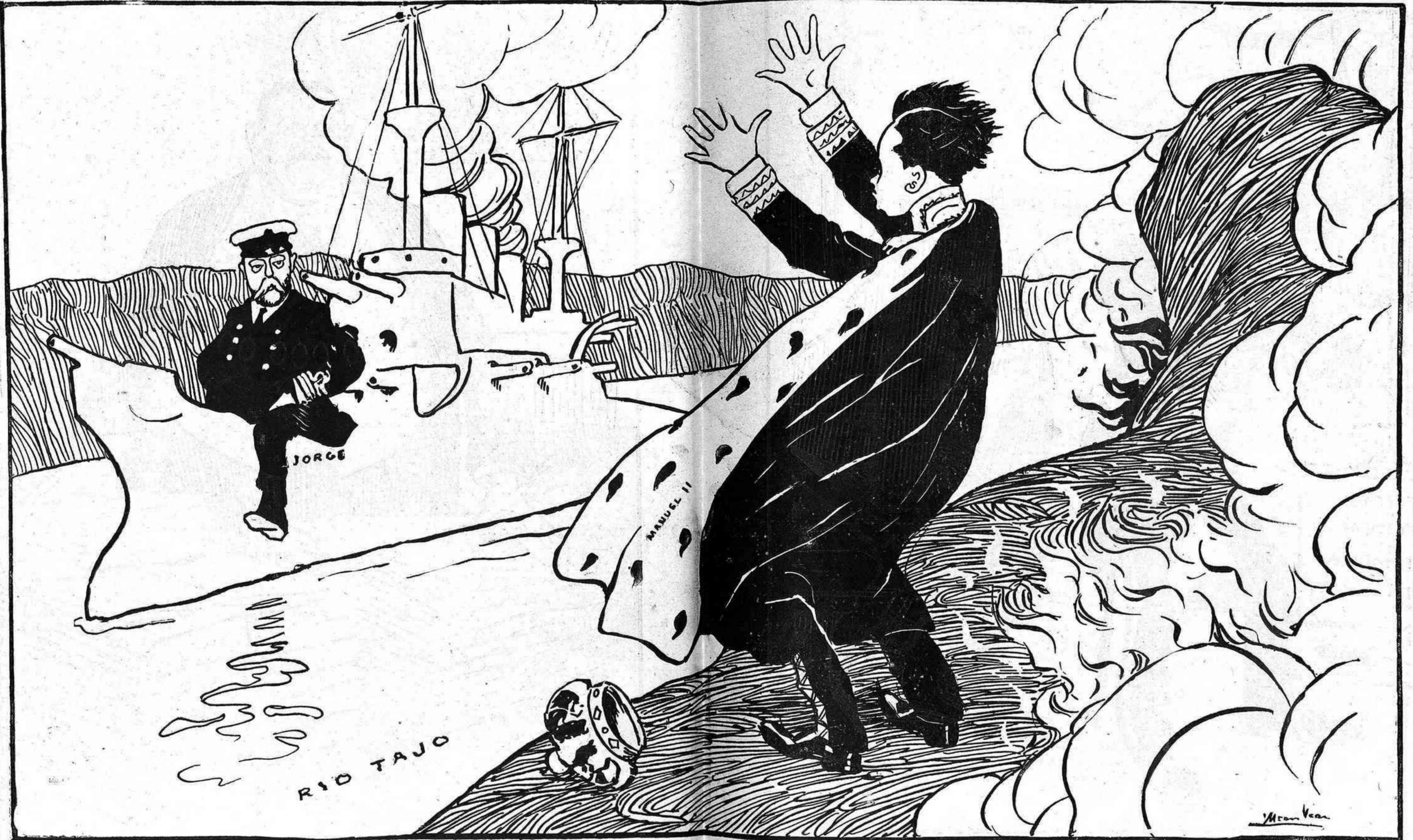
Este es el nuevo genio que hemos consagrado ahora mismo, y ante el cual se han inclinado respetuosas todas las clases sociales... ¡Qué gran triunfo el suyo! ¡Y cuán emocionantes los detalles íntimos de este hombre verdaderamente ilustre...! En fin, por nosotros ¡que le levanten una estatua!

Tilens



**EL GORDO DE ESTE AÑO**

Con participaciones en todos los ministerios, para que rablemos los que estamos fuera.



EFEMERIDES HISTORICA

EL DE LA ORILLA.—¡Tío...! ¡Páseme usted el río!

(Apunte gedeónico, según fotografía de Calínez, remitida desde el teatro de los sucesos.)



UN NUEVO GOLPE AL CLASICO TEATRO

BURELL.—Bueno, amigo Gedeón, yo ya he cumplido... Aquí tiene usted otra primera piedra.  
GEDEÓN.—Sí, sí... ¡Que sea enhorabuena...! Pero, con permiso de usted, voy á esperar sentado á que se acabe el edificio.



#### UNA NOVIA LIGERA DE ROPA

De matrimonios bizarros, con ó sin Bronwing—daremos gusto al maestro Cavia,—se ha hablado mucho.

Faltaba en la colección el matrimonio en camisa, y esta última novedad, ¿habrá que decirlo?, viene de América del Norte.

El caso ha ocurrido en Atlanta.

El joven Guy Buhman y miss Columbia Cheek se amaban á noventa por hora de cariño, aunque contra la voluntad de los padres de la miss, que se oponían al matrimonio de los muchachos.

Para evitar cualquier sorpresa, el padre, que sabé dónde le aprieta el zapato paternal, tenía la precaución de cerrar todas las noches con candado la alcoba de la niña y llevarse la ropa de su hija, no dejándola más que las zapatillas.

Noches pasadas, mientras todos dormían profundamente y el padre roncaba á tono brillante, el novio, en automóvil, se colocó debajo de la ventana de la alcoba de Columbia. Silbó discretamente y, á poco, la ventana se abrió.

Poquitas y definitivas palabras median, y la miss, que ¡vaya si es moza de arranque!, sin otra indumentaria que la camisa de dormir, se lanzó por la escala que su novio había tendido y tomó asiento á su lado.

El raptor oprimió la bocina del automóvil tres ó cuatro veces, en son de chufía, para que el padre se enterase, y á toda marcha se dirigió con su novia á la próxima iglesia, para contraer matrimonio antes de que se les acabara la gasolina.

La estupefacción del sacerdote que los casó fué enorme; pero como San Pablo, en su Epístola, nada dice contra la validez del matrimonio en ropas interiores, se limitó á darles la bendición y á recomendar á la novia que tuviera cuidado con no resfriarse.

#### EL PARAISO DE UN DROGUERO

Un modestísimo droguero de Boston, llamado Lever, que ha hecho una buena pacotilla de pesetas fabricando jabones y agua de Colonia, marca *La Irresistible*, ha concebido la magna idea de improvisar un nuevo paraíso terrestre para exclusivo uso de los empleados en su fábrica de perfumes.

Rápidamente, en poco más de catorce meses, ha quedado terminado el edén del droguero á una media hora de Liverpool.

Sobre un inmenso tapiz de césped se alzan los grupos de construcciones de pequeños hotelitos pintados al rosa blanco, en calles que tienen la anchura de ocho metros.

Entre casa y casa hay un espacio de 30 metros para que los paradisiacos disfruten ampliamente de luz y de aire libre.

Para impedir el exceso de aglomeración en la nueva ciudad-jardín, bautizada por el droguero con el poético nombre de *Luz del sol*, se ha dispuesto que en cada cuartel ó cuadra, que dicen los americanos, no pueden edificarse más de 70 casas, ni exceder el número de sus habitantes de cien personas por barrio.

Los hotelitos, hechos todos á la medida, tienen la siguiente distribución:

Una sala comedor en la planta baja, que las familias convierten en centro de reunión, donde se habla, murmura y tije-tea, ¡quién sabe si á costa del propio droguero y fundador de la colonia! Un gran ventanal da al jardín, cuidadosamente atendido. En la misma planta baja hay un gabinete y un cuarto de baño.

En el primer piso están las alcobas: dos, estucadas, y una sin estucar para la criada, y dos habitaciones más.

Las familias que pueden pagar un suplemento sobre el alquiler, de seis francos semanales, disfrutan de un pequeño saloncito en la planta baja y de un cuarto de costura en la principal.

Hay en *Luz del sol* un *restaurant*, capaz para 2.000 obreros, y otro *restaurant* más pequeño para las mujeres.

Tenemos el gusto de participar á nuestro amigo Francos, que tanto parece preocuparse del problema del abarataamiento de las subsistencias en la corte, que el droguero ya lo ha realizado en su colonia de un modo asombroso.

Cuesta una ración de pan con manteca, 15 céntimos; un plato de sopa, 10; una de carne con patatas, 20; una sardina, cinco. Total: por 0,50 céntimos puede organizarse una comida frugal, pero substanciosa.

¡Imitemos al droguero, amigo Francos!

#### ¡ADIOS ESPERANTO!

El volapuk, el esperanto y todas las demás lenguas universales están llamadas á ser substituídas muy pronto, apenas nacidas, por otro idioma internacional mucho más práctico y sencillo.

Este es el idioma del gesto.

El uso de señales por medio de la mímica es, desde hace tiempo, internacionalmente conocido, y aunque un poco rudimentario, sirve para las atenciones más urgentes.

Para manifestar que tenemos sed, hambre, sueño, falta de dinero; para expresar nuestra admiración por una mujer y hasta para indicarla ciertos naturales deseos, basta con la expresión de una elocuente mímica que en todos los países comprenden de un modo perfecto.

Pues bien, el futuro idioma universal se basa en esta especie de preparatorio del gesto.

La nueva idea es ésta:

Con una mano se pueden hacer 26 signos perfectamente distintos uno del otro, sin contar con los que se emplean en la brisca.

Pues bien; si al propio tiempo, con la otra mano que está desocupada, se toca una parte del cuerpo ó del vestido, pueden encontrarse 20 signos más, que combinados con los otros 26, dan un total de 520 señales.

Si después, con la segunda mano se toca, no ya el propio cuerpo ni vestido, sino los de la persona con quien hablamos, es un decir, tendremos entonces otros 520 signos de repuesto.

En total, 1.040 diversos medios de expresión.

Y con 1.040 combinaciones, ya puede uno hacerse entender del chino más obtuso.

¿Qué falta para que el nuevo idioma penetre pronto en el entendimiento de los hombres de todos los países?

Pues, sencillamente, que una comisión internacional, la inevitable comisión, acuerde la publicación de un "Manual gráfico" con todos esos signos, y la lengua del gesto se habrá formado.

Su aprendizaje ha de ser sencillísimo y no habrá que quebrarse mucho la cabeza para decir, como en el esperanto, komitato ó komitato por comité, y otras cosas por el estilo.



#### NOTAS BIBLIOGRAFICAS

Recibimos *Lo humano* (novela sobre los problemas del hombre), y, francamente, no tenemos valor para enfascarnos en su lectura.

En la portada aparece el retrato de su autor, Francisco Domenech, y su juventud nos desarma... ¡Somos tan comprensivos, tan afectuosos con los jóvenes, aunque ya vamos camino de hacernos viejos...! Además, su fisonomía nos recuerda la de nuestro amigo Domenech, el crítico de arte de *El Liberal*, y ésta es otra razón para la benevolencia.

Ahora bien; insistimos en no leer la novela... ¿Por qué...? Porque su definición nos aterra... ¡Novela sobre los problemas del hombre...! Todas lo son, cuando verdaderamente merecen el título de tales, porque nada hay que deje de ser un problema; pero consignarlo en la portada indica el deseo de hacer otra cosa que tiene poco que ver con las letras, aunque sea no menos respetable.

Este es el género terrible de que hablaba el injustamente olvidado *Velisla*: el de la novela económico-política... "Apenas el sensible lector—decía aquel sutil ingenio—empieza á compadecerse de las tribulaciones de una Susana, de las aflicciones de Elia de Garvelich, cuando se descubre que Elia es el capital, y que su novio Patrick, con quien está platicando, no es tal novio, sino la renta de la tierra, ó, si á mano viene, el 3 por 100."

Desde que leímos tan luminosas palabras, juramos no leer jamás semejantes libros, por miedo á encontrarnos con el susodicho capital que tantos disgustos nos proporciona en la vida. Y no queremos faltar al juramento leyendo *Lo humano* (novela sobre los problemas del hombre), que, seguramente, pertenecerá al grupo.

Ya estuvimos á punto de caer en la tentación el día que recibimos el libro. Pero no pasamos de la primera página, donde se levantaron los recuerdos que hemos indicado con franqueza.

Así empieza *Lo humano*:

"Todas las tardes, cuando el sol fulguraba los últimos rayos vespertinos, á esa hora del ensueño y del misterio en que el hombre se extasía en el más allá de las cosas, cinco hombres se reunían invariablemente en el paredón del río, frente á la plazuela de los Alamos."

Esto, como se ve, es humano, pero poco literario... Y, ¡caramba...! En una novela, que es una obra literaria...

"Estos cinco hombres, jóvenes, sanos, alegres, decidores, eran Martín el estuquista, Eloy el mecánico, Juan el tipógrafo, Esteban, estudiante del quinto año de

Medicina y Jurisprudencia, cuya profesión no se podía ejercer, porque había sido alternativamente estudiante, escritor y traductor, librero...

Aquí suspendimos la lectura y recordamos a *Velista*... Es seguro que, si no el capital, esos jóvenes representan otras cosas análogas, y nosotros no estimamos esas representaciones.

Nuestra sospecha adquirió caracteres de certidumbre al leer el prologueto que ha puesto a *Lo humano* S. Barruelo (muy señor nuestro). Por él nos enteramos de que Francisco Domenech es uno de los miembros más prestigiosos del socialismo español, propagandista de sus ideas, etcétera, etc... ¿Cómo dudar de que *Lo humano* es un libro de propaganda?

Y no censuramos que lo sea, ¡no faltaba más...! Ahora, que no nos parece bien la mezcolanza. Todavía pasamos por las novelas sentimentales y tendenciosas, al estilo de la clásica *María, ó la hija de un jornalero*; pero por la novela económico-política, de ninguna manera. Y eso debe ser *Lo humano* (novela sobre los problemas del hombre), y por eso no la leemos. Preferimos decir, sin abrirla, que es buena dentro de su género.

Y ahora, su autor debe apresurarse a publicar la obra que nos anuncia S. Barruelo, *La sociedad científica*, donde, si responde a su título, no habrá que lamentar esas confusiones...

El prologuista de *Lo humano* nos asegura que *La sociedad científica* será un acontecimiento de librería, y nosotros "desde ya" lo creemos, como dicen los americanos.

Y enviamos a Francisco Domenech nuestra enhorabuena anticipada.



## ...y armas al hombro

A pesar de la muchedumbre de asuntos que sobre él pesan, y del enorme trabajo que le embarga, y del temorcillo que le acomete al pensar en ciertas cosas, el señor presidente del Consejo de ministros conserva el buen humor.

Y con el buen humor, el ingenio.

El otro día precisamente, hizo algunos chistes acerca de los revolucionarios de Portugal.

Eran graciosos, pero no parecían oportunos.

Porque si los revolucionarios son derrotados al fin, tales comentarios parecerán crueles.

Y si al cabo triunfan, D. Pepe tendrá que reconocer su legalidad ¡y guardarse los chistes, naturalmente!



De lo mismo, en España:

"En una de las secciones del Congreso se han reunido los diputados republicanos y socialistas para adoptar algún acuerdo relacionado con el cambio de régimen en Portugal."

¡Qué miedo!

Aunque ya suponemos lo que acordarán.

Enviar un telegrama.

Y no muy fuerte, para que no lo detengan.

También en los centros republicanos de Madrid se celebró el acontecimiento como era natural.

La celebración fué inocente, claro está...

Veladas con discursos fogosos, iluminaciones...

El Gobierno, sin embargo, como si se tratara de algo terrible y temeroso, justificó el dictado que le dedican los ciudadanos insaciables.

Se sintió obscurantista.

Y ordenó que se apagaran las luces.



De un telegrama:

"Los Sres. Maura y La Cierva continúan haciendo vida de bañistas en Fortuna. Ayer subieron al alto de la sierra admirando el espléndido panorama que desde allí se disfruta.

"El Sr. Maura se encuentra cada día mejor y da muestras de una gran resistencia física.

"El Sr. La Cierva le acompaña constantemente, hallándose ambos muy satisfechos de su estancia en el balneario."

¡Ya lo creo!

¡Como que se hallan en Fortuna!

Aunque esto no quiere decir que les aproveche para el porvenir.

¡Qué más quisieran ellos que estar siempre tan *afortunados* como ahora!



Bromas aparte, nos alegramos de la mejoría de D. Antonio.

Y de paso, celebramos la perspicacia de nuestro compañero en la Prensa el redactor del telegrama copiado.

Dice que el Sr. Maura da muestras de una gran resistencia, y á renglón seguido nos presenta una prueba irrefutable para que no dudemos.

"El Sr. La Cierva le acompaña constantemente..."

¡Y Maura sigue mejor! ¿No es esto demostrar su resistencia?



El Sr. Vázquez Mella, según manifiestan algunos periódicos, regresará á Madrid después del 15 del presente mes.

Viene de tomar unas aguas que le recetaron los médicos, y suponemos que le habrán sentado perfectamente.

Su vuelta á la corte despertará cierta expectación.

Y si es cierto, como creemos, que intervendrá en el debate político, tendremos unos días animados.

Y será cosa de ver cómo le sientan á D. José Canalejas las aguas que ha tomado el Sr. Vázquez Mella.



Ecos de huelgas:

"Una comisión del Instituto de Reformas Sociales irá á Barcelona para entender en la huelga de obreros metalúrgicos con un arbitraje."

¡Pero es indispensable que salgan constantemente esas comisiones con esa comisión?

Porque casi sería mejor que vinieran á Madrid los obreros y los patronos que litigan.

Nos parece que saldría más barato.



Ya está aquí el terrible huésped!  
¡No alarmarse, señores!

¡No se trata del cólera, pero sí de algo muy parecido!

El hombre de Lourizán ha llegado á Madrid y ha conferenciado largamente con el jefe del Gobierno sobre la marcha de los debates parlamentarios.

Ignoramos si al llegar D. Eugenio á la corte habrá ido convenientemente desinfectado.

Hubiera sido una medida de prudencia.



El Sr. García Prieto manifestó á los periodistas que le interrogaron sobre los sucesos de Lisboa, que oficialmente nada sabía, ni siquiera la noticia de haber estallado la revolución.

Así da gusto.

Lo peor es que á nuestro amigo le cogen siempre estas cosas á traición.

Y para eso maldito si hace falta ocuparse de los asuntos de Estado.

Basta con leer la noticia en los periódicos.

Que es lo más cómodo y lo menos comprometido.



El maestro Cavia nos notifica que al Demóstenes del monumento á Castelar, obra del amigo Benlliure, le han amputado dos dedos.

¿Quién habrá sido el autor de esa profanación?

Se ignora, naturalmente

¡Cielos, qué sospecha!

En vísperas de la apertura de Cortes... ¿Habrá sido algún diputado presuntuoso, para enseñarlos en el Congreso á ver si le confunden!

¡El Señor le confunda!



Noticias de un crimen.

"El agente de Policía González, que descubrió al criminal Herrero, ha marchado á Madrid en el expreso.

"El juez del distrito de la Universidad ha pedido por telégrafo al juez de Málaga que se incomunique á Herrero."

¡Lo que está trabajando la Policía!

¡Ahora, que ya maldito si hace falta!

Por supuesto, que aquel premio que ofreció La Cierva al que capturase á Juan Herrero, bien se lo ha ganado el justamente reputado criminal, como decía un cronista de Tribunales.

¡Como que se ha capturado él mismo!



Aunque modesta, continúa publicándose en todos los periódicos la sección alarmante que se titula "El cólera".

Parece que sigue el amigo estacionado en Italia, aunque, de vez en vez, aparece en cualquier estación fuera de aquel reino.

¡Mientras no se le ocurra darse una vueltecita por nuestros barrios, menos mal!

El otro día daba cuenta un telegrama de Nueva York de la muerte de un viajero de tercera, procedente de Nápoles; pero parece que fué un caso aislado...

Por eso no les angustie á los neoyorquinos.

Venía de Nápoles, y, afortunadamente, era de tercera.

IMPRESA «PRENSA ESPAÑOLA»  
Serrano, 55, Madrid.



**LEA VD.**

todos los domin-  
gos **BLANCO Y**  
**NEGRO**, la más  
interesante de  
las Revistas ilus-  
tradas.

**52 PÁGINAS**

**30 CENTIMOS**



NÚMERO  
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN  
España: Semestre, 3 pesetas  
Año, 5 id.  
Extranjero: Año, 8 francos

## BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

### FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.ª, III, rue Reaumur. M. Muller & C.ª—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouza-reau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

### ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

### INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St. Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.ª 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

### ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

Qué dulce es la luna de miel! Sin embargo, nada hay tan horrible como percibir olor desagradable al besar en la boca al ser amado. Afortunadamente, este contratiempo es de fácil arreglo: nadie se case sin llevar un frasco de Licor del Polo.

Pruébense los Chocolates DE LOS

RR. PP. Benedictinos

Único depósito en Madrid:

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

Agua Colonia, de fino perfume y baratura incomparable, no hay otra que la de Orive. Mejor y cuatro veces más barata que las extranjeras. Por eso la prefiere la aristocracia, y obtuvo dos premios primeros en la Exposición Farmacéutica Nacional y en el IX Congreso de Higiene.

Primera Dentición

## JARABE DELABARRE

Facilita la salida de los Dientes y previene todos los Accidentes de la Dentición. Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants". FUMOZE - PARIS, y en todas las Farmacias del Globo.

## ESTREÑIMIENTO

curado con la

## CASCARINE LEPRINCE

Acción regular  
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr LEPRINCE  
62, Rue de la Tour, PARIS.

## EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquíticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

Para las madres que crían niños debilitados, convalecientes, etc.

## NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produease de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

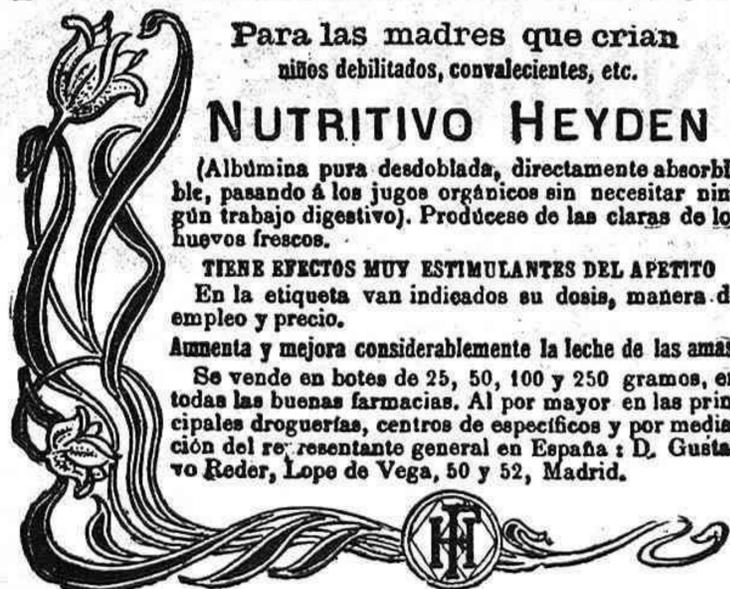
Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.

## Jabón BREÁ

Marca "La Giralda" (Registrada)

Indispensable para

el ASEO de los niños y personas de cutis delicado.



# AGUA DE AZAHAR

Marca

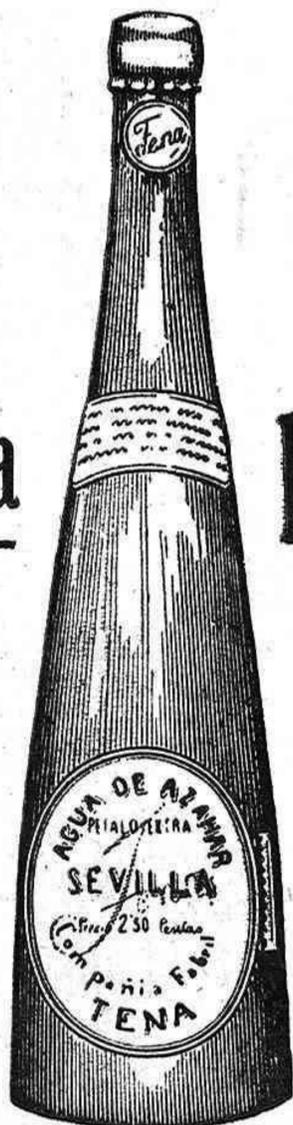
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor AGUA DE AZAHAR y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.º, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Doctor F. Taquichel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo. "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, don Donato Blasco, Apartado 3.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.). Sres. Lockwood, Brackett & C.º 222 Ttate Treet.

¡EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

**CITRATO DE MAGNESIA**  
EFERVESCENTE DE

# KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS  
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

**SEÑORAS**  
**EL APIOL** de los **D<sup>tos</sup> JORET y HOMOLLE**  
Cura los **DOLORES, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**  
FRASCO: 4<sup>50</sup>. Farmacia SEGUIN, 165. R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

LE  
**TREBLE INCARNAT**  
DE **L. T. PIVER**  
PARFUM A LA MODE

5 Cents en  
toda España



Lea Vd.

# ABC

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

## VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

**NEURALGIAS \* ENFERMEDADES NERVIOSAS**  
26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Pâte Dentifrice  
**GLYCÉRINE**

**GELLÉ FRÈRES**  
PARIS

Hermosura de los Dientes



40 Médicos de los Hospitales DE PARIS han comprobado LA PODEROSA eficacia de los PECTORALES de Nafé

Pasta y Jarabe de **Nafé** de **DELANGRENIER** PARIS 53, Rue Vivienne  
Venta en todas las FARMACIAS.

CONTRA: Resfriados Gripe, Influenza, Bronquitis Coqueluche Irritaciones del Pecho y de la Garganta.

**INIMITABLE**

**SIN RIVAL**

# **AGUA DE AZAHAR**

**MARCA LA GIRALDA**

(SEVILLA)

**RECONOCIDA como LA MEJOR**

**POR SU EXQUISITA FRAGANCIA**

**Y altas virtudes medicinales**

**PARA COMBATIR**

**LOS PADECIMIENTOS NERVIOSOS**

**Y DEL CORAZÓN**

**EL MEJOR REFRESCO**

**EL MAS HIGIÉNICO**

**Y AGRADABLE AL PALADAR**

**Puede obtenerse inmediatamente en todas las casas**

**BEBIENDO EN UN VASO DE AGUA FRESCA AZUCARADA**

**UNA OUCHARADA DE LA RENOMBRADA**

## **AGUA DE AZAHAR de SEVILLA**

**Marca LA GIRALDA**

**Precios:** *Primera calidad, 2,50 pesetas botella*  
*Segunda calidad, 1,50 pesetas botella*

**DE VENTA en las PRINCIPALES FARMACIAS, PERFUMERIAS Y DROGUERIAS DE TODA ESPAÑA**

**Léase el interesante prospecto que acompaña á las botellas**

**Buenos Aires.** Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria 1.001.—  
**CHILE.** Sres. Weir Scott & C., Santiago y Valparaíso.—**SANTIAGO DE CUBA.** Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—**HABANA.** Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, "La Reunión", Teniente Rey, 41.—**SAN JOSE DE GUATEMALA.** Luis de la Riva.—**GUAYAQUIL (Ecuador).** Aquiles Maruri.—**MEXICO.** En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—**SAN JUAN DE PUERTO RICO.** Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores, "El Colmado".—**BOSTON, Mass. (U. S. A.)** Sres Lockwood, Brackett & C.º 222, State Street.

